

MARCOS MARTÍNEZ, *Los libros antiguos, ¿cómo han llegado hasta nosotros?*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, serie Conferencias, nº 2, Santa Cruz de Tenerife, 2001, 38 pp.

El hasta hace unos años catedrático de Filología Griega de la Universidad de La Laguna, Marcos Martínez Hernández, pronunció una interesante conferencia el veintitrés de abril de 1999, en el Auditorio de la Biblioteca Central de Humanidades de la citada Universidad, con motivo de la celebración del día del libro. Casi tres años después el ahora nuevamente profesor en la Universidad Complutense de Madrid ha publicado aquella conferencia con las ampliaciones y notas que entonces se obviaron por razones expositivas y de tiempo. Pocas veces un público de especialidades tan variadas como los psicólogos, pedagogos, historiadores, periodistas, abogados, bibliotecarios, filólogos de distintas áreas, etc., se reunieron para atender una lección de historia de la transmisión tan concisa y tan profundamente bien explicada como entonces tuvo el acierto de impartir el doctor Martínez Hernández. Una vez que se le propuso convertirla en texto impreso, ha añadido notas (entre paréntesis) y una bibliografía inicial, que no son sino las que por razones de tiempo y espacio mencionó de pasada a lo largo de la citada conferencia, si bien, nos consta que silenció otros muchos datos, hechos y referencias bibliográficas que desarrolla y documenta en otros momentos, como son los del aula o los de un curso específico.

El título que dio a su conferencia se inspiró en el también título de un artículo que el profesor y académico Francisco Rodríguez Adrados publicó en 1952: «Cómo ha llegado a nosotros la literatura griega», en la *Revista de la Universidad de Madrid* (nº 1, pp. 525-552). Dividida en quince capítulos, el primero es una introducción en la que presenta el tema del que va a hablar y las razones que lo justifican, el segundo sintetiza la historia del libro y la labor del editor, el tercero y cuarto tratan del material con el se hacían los libros, papiros, tablillas de cera, cortezas de árboles (*liber*), pieles (pergamino), papel (introducido en Europa por los árabes,

aprendido de los chinos, en torno al siglo VIII), etc., así como las formas que adquirieron los libros (rollos, códices...) y las ciencias que los estudian (Papirología, Codicología). Los siguientes capítulos (5-8) exponen las principales tareas de las que se ocupan otras disciplinas que se encargan de la lectura de los textos (Paleografía), de la reconstrucción de un texto en su forma original, subsanando las deficiencias que haya podido padecer a lo largo de su transmisión (crítica textual), tarea que se completa con la de publicar una nueva edición del texto considerada más próxima al original (Ecdótica).

Los siguientes capítulos tratan los avatares experimentados por los libros (y sus textos) a lo largo de su historia, desde que su autor los escribe hasta que llegan a nosotros. Así la Historia de los Textos es la disciplina que explica todos los procesos por los que un texto ha ido pasando, por ejemplo, los poemas homéricos, además de su primitiva forma oral, se fijaron luego por escrito, se copiaron sucesivamente en papiros, pergaminos, se hicieron de ellos ediciones críticas, padecieron cambios en los tipos de letra, se conservaron en bibliotecas públicas y privadas, etc. En ese largo período que los textos antiguos han vivido hasta llegar a nuestros días, las circunstancias históricas por las que pasaron pueden ser distribuidas en tres grandes períodos de transmisión (a) desde el manuscrito original hasta la Edad Media Bizantina, b) desde la Edad Media Bizantina hasta el Renacimiento, y c) desde la primera edición impresa hasta la última edición), en los que a su vez caben unos conceptos propios de los textos antiguos (original, prearquetipo, arquetipo... hasta llegar a la *editio princeps*) y que suelen corresponder con los subperíodos de su historia (épocas de transmisión: arcaica, clásica, helenística, imperial, bizantina, renacentista, moderna, etc.).

Menciona el doctor Martínez Hernández las formas (oral, escrita, directa, indirecta, breve, larga, etc.) de esa transmisión, siguiendo las líneas que Groninger expusiera en su conocida obra de 1963 (*Traité d'Histoire et de Critique des Textes Grecs*), así como las causas que han favorecido la conservación, y las que explican la pérdida en su caso, de tantas obras

escritas de la Antigüedad Clásica. Cierra su exposición una proyección del trabajo que aún espera a estas disciplinas, dado que son todavía muchos los textos (en su mayoría papiros) que aguardan ser estudiados y editados. El libro se completa con una bibliografía a la que se ha ido haciendo referencia a lo largo de la exposición.

Con este breve e interesante librito se resume una parcela del estudio de los clásicos

griegos y latinos que se suele incluir en los programas de Historia de la Literatura Griega y de Historia de la Literatura Latina. Como ha indicado el doctor Martínez Hernández, su estudio ayuda al mejor conocimiento de los textos. Sin duda, su publicación en formato de libro permitirá al lector adquirir un conocimiento introductorio en estas disciplinas.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

